

Panorama Social de América Latina y el Caribe



Desigualdad persistente y multidimensional que entrapa el desarrollo en la región: los desafíos estructurales que marcan el panorama social de América Latina y el Caribe en 2025

Superar la trampa de alta desigualdad, baja movilidad social y débil cohesión social requiere políticas integrales y articuladas entre sectores, más allá de medidas aisladas. Se destaca la ampliación del Estado de bienestar, el fortalecimiento de sistemas de protección social universales, integrales, sostenibles y resilientes, junto con educación, salud, inclusión laboral y políticas de cuidados con enfoque de género. Para diseñar e implementar políticas integrales que reduzcan la desigualdad e impulsen un desarrollo social inclusivo se requieren capacidades institucionales sólidas, sostenibilidad financiera y una medición multidimensional de la desigualdad.



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Mensajes claves

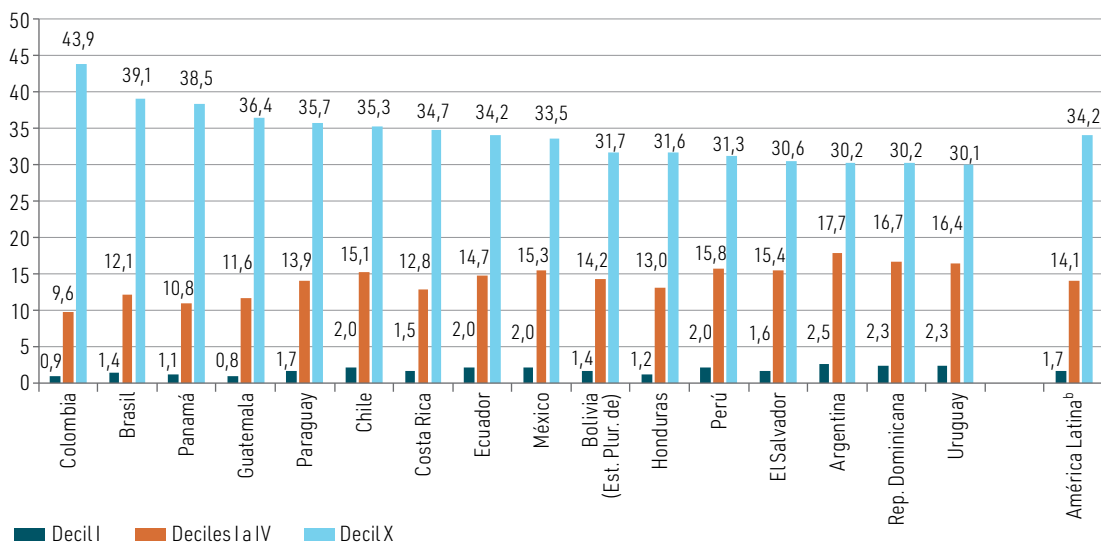
- La concentración del ingreso sigue siendo extrema: el 10% más rico capta el 34,2% del ingreso total, mientras que el 10% más pobre solo alcanza el 1,7%.
- La incidencia de la pobreza monetaria en 2024 disminuyó a 25,5% (162 millones de personas), el valor más bajo desde que hay datos comparables.
- La pobreza extrema se situó en 9,8% (62 millones de personas), cifra que sigue superando en 2,1 puntos porcentuales el mínimo registrado en 2014.
- La desigualdad de oportunidades educativas en América Latina es más del doble que la observada en 2022 en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).
- El mercado laboral regional se caracteriza por una alta informalidad, que afecta al 47% de las personas ocupadas.
- Es indispensable adoptar políticas públicas integrales para promover el desarrollo social inclusivo y superar la trampa de alta desigualdad, baja movilidad social y débil cohesión social.

Desigualdad de ingresos y pobreza en sus múltiples dimensiones

La desigualdad de ingresos en América Latina se mantiene en niveles estructuralmente altos (véase el gráfico 1), superando en 14 puntos porcentuales el promedio de la OCDE. La concentración del ingreso sigue siendo extrema; de acuerdo con las encuestas de hogares, el decil superior (10% más rico) capta en promedio el 34,2% del ingreso total nacional, mientras que el decil inferior (10% más pobre) percibe apenas el 1,7%. Mediciones más exhaustivas que integran registros tributarios y cuentas nacionales sugieren que la participación del 10% más rico podría superar el 50% del ingreso total.

Gráfico 1

América Latina (16 países): ingreso percibido por los deciles I, I a IV y X, 2024^a
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base del Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG).

Nota: La barra correspondiente a los deciles I a IV incluye también al decil I.

^a Los datos corresponden a 2023 en los casos de Bolivia (Estado Plurinacional de), El Salvador y Guatemala, y a 2022 en el de Chile.

^b Promedio simple.

La pobreza monetaria en América Latina y el Caribe se redujo de forma significativa en 2024, alcanzando al 25,5% de la población, el nivel más bajo desde que existen registros comparables. No obstante, la pobreza extrema se mantuvo en 9,8%, aún por encima de su mínimo histórico. Esta mejora regional estuvo impulsada principalmente por el aumento de los ingresos laborales en México y Brasil. En paralelo, la pobreza multidimensional disminuyó de manera sostenida entre 2014 y 2024, debido sobre todo a avances en vivienda y servicios básicos.

Sin embargo, persisten brechas relevantes, ya que afecta de forma desproporcionada a niñas, niños y adolescentes, a la población rural y a las mujeres, quienes continúan registrando mayores niveles de privación que los hombres.

“La alta desigualdad es inaceptable desde el punto de vista de la perspectiva de los derechos humanos y justicia social y es ineficiente desde el punto de vista también económico porque entre otras cosas refuerza e interactúa con la primera trampa de baja capacidad para crecer.”

José Manuel Salazar-Xirinachs

Las desigualdades educativa y laboral como obstáculos para avanzar hacia el desarrollo social inclusivo

La región enfrenta un doble desafío educativo de cobertura y calidad de los aprendizajes, que actúa como un obstáculo para la movilidad social intergeneracional. Persisten brechas relevantes en la finalización de la educación secundaria y un rezago crítico en los aprendizajes, especialmente en matemáticas. Estas brechas se profundizan por la segregación educativa, con desempeños significativamente más bajos en los establecimientos públicos en comparación con los privados.

La CEPAL ha avanzado en la medición bidimensional de la desigualdad de oportunidades educativas en la región, que disminuyó en todos los países de la región con información disponible, durante la última década. Sin embargo, la desigualdad de oportunidades educativas en América Latina es más del doble que la de los países de la OCDE. Para superar la desigualdad educativa, entre otras medidas, se destaca la inversión en primera infancia, la universalización de la educación secundaria, la prevención del abandono escolar, la implementación de políticas de inclusión de grupos desfavorecidos, la priorización del desarrollo de competencias en el currículo y el fortalecimiento del papel de los docentes.

En el ámbito laboral, el mercado se caracteriza por ser poco dinámico, segmentado y excluyente, con una informalidad persistente que afecta al 47% de las personas ocupadas. Las mujeres y las juventudes enfrentan mayores barreras: una de cada dos mujeres permanece fuera del mercado laboral, y los jóvenes triplican la tasa de desempleo de los adultos (11,5% frente a 4,5%).

La formalización laboral se presenta como una estrategia clave para reducir la desigualdad. Simulaciones realizadas por la CEPAL indican que, si todos los trabajadores informales pasaran al sector formal, la pobreza entre los ocupados se reduciría del 14,9% al 8,6%.

La CEPAL recomienda articular políticas de desarrollo productivo, de mercado laboral, de institucionalidad social y de sistemas de cuidado para impulsar la creación de empleos de calidad (véase el diagrama 1).

Diagrama 1

Estrategias y políticas laborales orientadas a la reducción de la desigualdad

Políticas de desarrollo productivo	Políticas de mercado laboral	Políticas de institucionalidad y protección social	Políticas en materia de cuidado
<ul style="list-style-type: none"> • Impulso al cambio estructural y crecimiento económico • Promoción de sectores dinámicos 	<ul style="list-style-type: none"> • Implementación de políticas activas dirigidas a grupos en situación de vulnerabilidad • Incentivos a la formalización • Fortalecimiento de la intermediación laboral • Capacitación y formación profesional 	<ul style="list-style-type: none"> • Promoción de los derechos laborales • Fortalecimiento del salario mínimo • Optimización de la fiscalización • Robustecimiento de la regulación • Vinculación de las políticas laborales con la protección social 	<ul style="list-style-type: none"> • Corresponsabilidad del Estado, el sector privado y la familia • Promoción de las licencias parentales • Fomento de las acciones afirmativas

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe, sobre la base de Espejo, A., Trujillo-Salazar, L., Figueroa, N., Caillaux, E. y Robles, C. (2023). Políticas activas de mercado de trabajo en América Latina y el Caribe: desafíos para la inclusión laboral con protección social. *Documentos de Proyectos* (LC/TS.2023/192). Comisión Económica para América Latina y el Caribe; y Huevo, M. (Ed.). (2024). Estudio prospectivo del empleo juvenil en América Latina: la educación y la formación para el trabajo como eje clave. *Documentos de Proyectos* (LC/TS.2024/80). Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

La desigualdad de género y en otros grupos de población que se enfrentan a la exclusión, la discriminación y la vulneración de sus derechos

La desigualdad de género en la región está determinada por cuatro nudos estructurales. Uno de ellos es la rígida división sexual del trabajo y la injusta organización social del cuidado, que obstruye la participación de las mujeres jóvenes en la educación y el mercado laboral. En el quintil de ingresos más bajo, el 38% de las mujeres jóvenes (15 a 29 años) se dedican principalmente al trabajo de cuidados no remunerado, en contraste con solo el 3,4% de los hombres en esa misma situación.

Además, persiste una marcada segregación de género en la educación terciaria. Solo el 10,8% de las mujeres graduadas lo hace en programas de Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas (CTIM), mientras que el 40,6% de ellas se concentra en programas del sector ampliado de los cuidados (enseñanza, salud y bienestar).

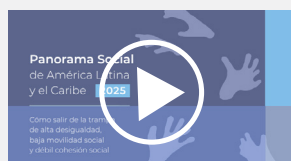
Otros grupos poblacionales, como las personas con discapacidad, Pueblos Indígenas y personas migrantes también enfrentan exclusión, discriminación y vulneración de derechos.

Las estrategias para superar estas brechas incluyen promover una mayor participación de las mujeres en el mercado laboral y en las áreas CTIM, implementar programas de formalización y reconocimiento de habilidades en el sector de los cuidados, ampliar oportunidades educativas en los territorios indígenas, avanzar en la inclusión laboral de las personas migrantes y de las personas con discapacidad.

Institucionalidad y gasto social para hacer frente a la desigualdad

El fortalecimiento de la institucionalidad social es fundamental para gestionar las transformaciones necesarias. El número de países con un Ministerio de Desarrollo Social o equivalente aumentó de 10 en 1995 a 23 en 2025. Para mejorar la gobernanza y la implementación de políticas integrales, la CEPAL recomienda robustecer las capacidades institucionales TOPP (técnicas, operativas, políticas y prospectivas). Para ello es clave la sostenibilidad financiera y la disponibilidad de recursos.

El gasto social ha mostrado una tendencia estable, con un máximo en 2020 por la pandemia y una posterior reducción, aunque sigue siendo el principal componente del gasto público. En la reducción de la pobreza y la necesidad de fortalecer los sistemas de protección social para avanzar hacia la erradicación de la pobreza se destaca el papel de las transferencias públicas.



Acceda al video de lanzamiento
https://bit.ly/CEPAL_videoPS-25

Acceda a la presentación
https://bit.ly/CEPAL_presentacionPS25



Acceda a la versión digital
<https://bit.ly/PanoramaSocial-2025>
Idiomas: **SPA**

Acceda al resumen ejecutivo
<https://bit.ly/PanoramaSocial-2025Resumen>
Idiomas: **SPA** **ENG**

Claves de la CEPAL para el desarrollo

contiene reseñas informativas sobre los temas candentes del desarrollo en la región que forman parte del trabajo permanente de la Comisión.